

J U D E N T U D

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 19 de Marzo de 1916

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 25

Caso urgentísimo

Yecla, a juzgar por su actitud ante los terribles males que constantemente pesan sobre ella, en todos los órdenes de la vida, es ciudad aletargada, exagüe, muerta, y sus hombres enfermos de espíritu y esmirriados de cuerpo; contemplan tranquilos tanto mal, sin que surja por ninguna parte, un brazo fuerte y valeroso, que con el aplauso de la opinión pública, dé al traste para siempre con todo lo caduco y desacreditado de nuestro sistema social.

Un día, con datos concretos, vemos que el Cementerio de Yecla, es un negocio redondo para sus administradores, y todos nos callamos; otro día, con escándalo general, se hace público que los Ayuntamientos que padecemos, despilfarran a mansalva la hacienda municipal, se publican cifras y datos y todos hacemos caso omiso; en contra de la voluntad de todo el pueblo nos introducen los Frailes en el Castillo que ninguna falta hacían, tan solo por dar gusto a cuatro señoras desocupadas, y media docena de Frailes con chaqueta, y la protesta muere en los labios de todo el mundo; se le ocurre a algún cacique influyente en la esfera de la alta política, disponer a su antojo de nuestro soberano pensamiento cual si fuésemos súbditos de su colonia, y nos impone un Diputado a su gusto, sin que le conozcamos siquiera, y mucho menos, él conozca las necesidades que nos rodean, ¿para qué? todos nos damos un punto en la boca, o a lo sumo, nos contentamos con protestar en la mesa del Café, pero muy bajito, para que no se enteren de nuestra opinión.

¿Hasta cuándo Yeclanos va a durar esto? ¿Cuándo se funda ese núcleo rebelde, para que no impere mas la desacertada opinión de nuestros melancólicos y taciturnos directores, de nuestro lamentable estado social?

Hace dos números, que en este modesto semanario nos hicimos eco de un rumor de suma gravedad, que hoy con la mayor reserva y con la debida discreción tratamos, y es lo referente a los barbados de vides americanas plantados en su finca por D. Luis Ibáñez Pisana.

En dicho trabajo, nos permitimos dar un consejo sincero, cariñoso a dicho señor y era que ante la duda de si los referidos túbridos, pudieran llevar consigo el germen de la filoxera, como medida de prevención, los extinguiera y saneara el terreno en donde están plantados, pero la irreflexión y terquedad nativa del Sr. Pisana, hace estéril toda medida a evitar la posible plaga, que implicaría la ruina de Yecla, y la terrible responsabilidad, de que se pudiera dudar de que la filoxera se había importado a nuestro sano término por imprudencia.

Se dice, que por el acreditado químico D. José Azorin, se ha procedido al examen de los sarmientos referidos, y si bien en ellos no ha dado con el destructor microbio, el microscopio da unos glóbulos ó huevecillos que tienen mucha semejanza con los de la Filoxera.

Y ahora preguntamos ¿qué debemos hacer ante tan terrible duda? ¿Esperar a que en el movimiento de la sabia, se desarrolle el embrión, para conocer sus caracteres desastrosos? entendemos que no, pues de ser el de la Filoxera, se extendería rápidamente la plaga en nuestros viñedos, y su muerte sería tan segura como inmediata, a la vez que irremediable.

¿Debe ser tranquilizador para el vecindario, en momentos tan críticos en que la vida del sarmiento está iniciada y en ella bosquejada la del embrión encontrado por el Sr. Azorin, o que otros técnicos practiquen nuevos análisis, para sacarnos de tan terrible duda? de ninguna manera.

En circunstancias tan críticas, solo

nos resta solicitar del Sr. Alcalde, se proceda por todos los medios a quemar los sarmientos con la mayor cantidad de tierra adherida a ellos, sin respeto al Sr. Pisana ya que por desgracia para todos, desatiende nuestra angustiosa queja, y esto que se haga en perentorio plazo, y de no ser así, nosotros, el pueblo, y a su frente el Sindicato Agrícola, y la proyectada Comunidad de Labradores que nunca como en el presente caso podría dar fé de su existencia, evitando lo que el interés público demanda por instinto natural de conservación.

Aquí que todo es convencionalismo y falacia, en este pueblo que como digo anteriormente no hay hombres que obren sobre un ideal noble y santo, que puedan elevar el nombre de Yecla sobre la cúspide del heroísmo, en este pueblo que desgraciadamente todo pende en derredor del favoritismo asqueroso y ridículo, nada se hará en tal sentido, pero no olviden los mencionados Organismos los primates de nuestra política, y nuestro Alcalde, que si por desgracia se presentara en nuestro término dicha plaga, por carencia de medidas preventivas, prepárense a cambiar de vecindad, pues los consideraríamos como enemigos de nuestro bienestar, de nuestras vidas y haciendas.

José Cremades Soler

Vinos

Los candidatos

Ya conocemos semioficialmente el nombre del candidato que presenta la Conjunción republicana socialista frente a Codorniu.

Se trata de D. Andrés Blanco Soria director de «España Nueva», cuya personalidad harto conocida nos evita todo comentario.

De esperar es, por lo tanto, que al contienda electoral resulte movidita ya que los republicanos, hasta hace poco disgregados y los socialistas, nuevo elemento de combate se preparan a luchar organizándose y formando un compacto grupo que si por el número de individuos que lo componen tiene importancia, la adquiere mayor todavía, por su cohesión, requisito imprescindible y productor del efecto moral base de las empresas de todas especies.

Y ante la perspectiva que ofrece Yecla con motivo del próximo acontecimiento, la inmensa mayoría nos preguntamos: ¿Qué hará el partido liberal en estas circunstancias? ¿Cuál será su actitud? ¿Apoyará al encasillado Codorniu para llevar al Congreso un diputado conservador como la mayoría de los concejales que hoy componen nuestro Ayuntamiento, o por el contrario presentará enfrente de aquel un candidato del partido?

Tres caminos se le presentan a seguir actualmente:

Primero. Conforme al pacto del Conde de Romanones, su jefe supremo, con Cierva, apoyar la candidatura conservadora, aliado con sus antiguos enemigos los impopulares y fracasados políticos del último bienio.

Segundo. Teniendo en cuenta las circunstancias actuales y el sentir del pueblo entero que careciendo de defensores contra sus enemigos se agrupó formando el núcleo socialista o se limitó a una abstención completa de todo aquello que en algún sentido significara labor política presentar un candidato liberal frente al encasillado.

Tercero. Colocado entre la espada de Romanones y la pared del pueblo abstenerse de obrar y acordando o sin acordar la disolución de sus elementos, meterse tranquilamente en casa para proceder a la famosa tarea de Pilatos.

